

Perseverando con fidelidad

Call to Worship: Psalm 90:1-6

Hymn Insert- *Come People of the Risen King*

1st Scripture: 2 Thessalonians 2:1-17

Hymn Inset- *Every Promise of Your Word*

2nd Scripture: 2 Thessalonians 3:6-15

Hymn Insert- *By Faith*

Introducción:

Pablo ya abordó su preocupación teológica, sobre la venida de Cristo en el capítulo 2. Y la semana pasada, hemos examinado su importante preocupación práctica respecto a los que eran perezosos, no estando dispuestos a trabajar. Con este objetivo, hemos visto que el trabajo es un llamamiento divino, que honra y glorifica a Dios, cuando los que trabajan, lo hacen fielmente y al Señor. Esta mañana, vamos a concluir esta preocupación práctica, que Dios mediante, nos llevará a la bendición conclusiva de esta carta la próxima vez.

I. Perseverando con fidelidad

Después de amonestar a los perezosos, por medio de la autoridad de Jesucristo diciendo, "trabajando sosegadamente coman su propio pan," Pablo fija su atención sobre la iglesia en general, dejándola dos exhortaciones finales. [Observen, Pablo les recuerda que estos mandamientos son dados no para Pablo, sino en nombre de Jesucristo, a quien él representa como un apóstol - vs. 6 y 12]. [Una observación: La jubilación secular es bueno y adecuado, pero durante este tiempo hay más oportunidades para servir a Cristo]

1) "Pero vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien" (vs. 13). Pablo sabe muy bien que la tentación de renunciar y buscar alguna forma de idolatría o práctica pecaminosa, siempre

está presente, especialmente en medio de la persecución o sufrimiento. Y en el caso de los Tesalonicenses, esta persecución y sufrimiento era continuo, sin final a la vista.

Y así, Pablo les exhorta a perseverar en sus trabajos fieles; a no cansarse de hacer bien. Al decir esto, él no está siendo desconsiderado de sus sufrimientos. Porque, él podría identificarse con ellos muy bien, como un sufriendo hermano por el Evangelio. Por el contrario, Él quiere exhortarles a no permitir que el dolor del sufrimiento les lleve a la desesperación. Él quiere que ellos continúen con la misma diligencia, reconociendo que su trabajo en el Señor no fue en vano, y que la recompensa estaba cercana. Él quiere que ellos continuamente fijen los ojos sobre el panorama más grande, cual es la realidad oculta, para que pudieran soportar las brevas dificultades físicas y el dolor. Y particularmente en este contexto, esto implicaría continuando a trabajar duramente hasta el final, para que pudieran darles ejemplo a los otros (en el contexto de una cultura vaga y perezosa), para que pudieran evitar siendo una carga innecesaria a los demás, de modo que pudieran tener algo para dar a los que realmente padecían de necesidad. Y por lo tanto, mientras no cansarse de hacer bien involucraría todas sus actividades cristianas de la iglesia, (en su contexto) especialmente respecto a trabajando duramente y viviendo una vida tranquila y piadosa y esperando el regreso de Cristo en este tipo de formas, sin permitir que su inminente retorno les hagan perezosos.

2) "Si alguien no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo y no os juntáis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano"(vs. 14-15).

Finalmente, Pablo da información adicional sobre el mandamiento que dio en el versículo 6.

[Lea el versículo 6]. Aquí, encontramos una forma de disciplina de la iglesia, que está

dirigida a abordar a los que no cooperan con la enseñanza de Pablo, particularmente relativo al trabajo. Cuando él afirma, "mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano," él está diferenciando esta forma de disciplina de la disciplina de excomunión, donde el pecando hermano que no se arrepiente debe ser puesto fuera de la iglesia y tratado como gentil y publicano.

Mientras aquellos que pecan de esta manera no deben ser excomulgados (a menos que este pecado lleva a otros pecados), **no** deben ser alentados por los hermanos. Deben ser amonestados y corregidos. Deben sentir el querer y necesitar de su propia falta de voluntad para trabajar. Deben estar aislados en algún sentido ("no os juntáis con él..."), para que sean avergonzados de lo que están haciendo, con la esperanza de que sean impulsados a andar de una manera ordenada, trabajando, según el diseño y la voluntad de Dios para ellos. Aquellos, que innecesariamente cargan la iglesia (después de haber sido amonestado verbalmente) deben ser conocidos y dejado solos, para que no sean estimulados ni alentado en su comportamiento desordenado. Y sin embargo, deben ser corregidos y considerados como a hermano, en lugar de excomulgados y tratados como un no creyente o como un enemigo.

Estas son entonces las dos exhortaciones finales que Pablo les da en esta carta. Ustedes sigan perseverando, siendo fieles, y haciendo bien, y se aparten de todo hermano que no lo hace según los mandamientos que les hemos dado en esta carta. La próxima vez Dios mediante, vamos a concluir esta carta por considerar la bendición final de Pablo.

II. Pensamientos concluyentes y aplicaciones

Vamos a pasar el resto de nuestro tiempo, teniendo en cuenta algunas aplicaciones pertinentes y pensamientos concluyentes

1) ¡Qué estemos animados a garantizar que no solamente abrazamos las doctrinas dadas en las escrituras, sino que también adoptamos la aplicación adecuada de las doctrinas, según la voluntad de Dios y no nuestra propio razonamiento. Por ejemplo, a veces encontrarás aquellos que reconocen y profesan las verdades sobre la predestinación y elección, procesando y aplicando esas verdades de una manera que contradice el mismo medio que Dios utiliza para salvar a los pecadores en de la proclamación del Evangelio y el llamamiento a los pecadores a arrepentirse y a creer en el Señor Jesucristo. Tales personas dirían, "bueno, Dios salvará a los que Él quiere salvar. Los pecadores no pueden creer por su propia voluntad porque están muertos en el pecado. Por lo tanto, no podemos llamar a los pecadores muertos a arrepentirse y creer en el Evangelio." Lo que estas personas no se dan cuenta es que la proclamación del Evangelio (el llamamiento a los pecadores a arrepentirse y creer en Cristo) es el mismo medio que Dios utiliza para llamar a los perdidos de las tinieblas y a la luz admirable de Cristo. Bueno, ellos reconocerían esto si permitieran que la palabra de Dios estableciera su teología y la aplicación de esa teología, en consonancia con la enseñanza y práctica de los apóstoles y la iglesia primitiva. La comprensión de la doctrina de la elección nunca tenía la intención de eclipsar el llamamiento ni la responsabilidad de los pecadores a arrepentirse y creer en el Evangelio.

Asimismo, reconociendo que el retorno de Cristo puede ser inminente (Él puede volver en cualquier momento) y que este mundo no es nuestro hogar, no invalida la responsabilidad que tenemos, a trabajar y a vivir fielmente, incluso esta vida temporal que se encuentra delante de nosotros, como un ejemplo para los demás y para la gloria de Cristo. Incluso si supiéramos con toda certeza que Cristo regresaría mañana a las tres por la tarde (por supuesto, nadie sabe el día o la hora), todavía seríamos llamados a cumplir con las responsabilidades que tenemos ante nosotros hoy en día, de tal manera que Cristo sería manifestado en nuestras labores

diligentes y fieles. Y así, vamos a luchar por entender la teología de las escrituras y el adecuado procesamiento y aplicación de esa teología, en las escrituras, para que no pongamos en peligro una cosa por inadecuadamente racionalizar el otro.

2) Vamos a reconocer que hay opciones diferentes de la disciplina dadas a la iglesia, que debe ejercerse de acuerdo con la naturaleza de cualquier pecado particular que es cometido. Muchas veces, cuestiones de la disciplina no son blancas y negras. Estableciendo todos los hechos, determinando si un arrepentimiento genuino está presente, aplicando las enseñanzas de San Mateo 18, aclarando la naturaleza del delito cometido... etc, todo se requiere tiempo, consejo y sabiduría. Y siempre es mejor ser misericordioso, cuando no estás seguro de qué hacer en cada momento.

Aquí, en esta carta, encontramos que un pecado particular está presente en el cuerpo, que no se requiere la excomunión. Sin embargo, hay instrucciones para ayudar a llevar al infractor al lugar donde está avergonzado de lo que está haciendo. Y esto involucra apartándose de la persona, no manteniéndole en su vida ociosa y no dándole la oportunidad para ser metiche. Esta persona debe ser amonestada como a hermano, pero no tratado como enemigo. Y sin embargo, con otros pecados, si el arrepentimiento no tiene lugar, los individuos de la iglesia, deben ser puestos fuera de la iglesia y entregados a Satanás, y tratados como un enemigo o un extraño. Y por lo tanto, a veces, hay opciones diferentes de disciplinar a un pecando hermano o hermana en Cristo, dependiendo de la naturaleza y el alcance de la ofensa. Con todo, el bienestar espiritual de la iglesia, el bienestar espiritual del individuo y sobre todo, la gloria de Cristo, deben ser considerados en la situación, mientras buscando ejercer la disciplina bíblica de la iglesia.

3) Vamos a ser exhortados y animados a no cansarnos de hacer bien. Los Tesalonicenses estaban soportando un montón de persecuciones y sufrimientos, y sin duda, la tentación siempre estaría presente para estar abatido y desesperado. Y ellos son dados a nosotros como un ejemplo de paciencia y perseverancia y amor, para que no nos cansemos, mientras batallamos a lo largo de las pruebas que han sido ordenadas para nuestro bien y para la gloria de Dios. Pablo explica esto muy bien, en Gálatas 6:9-10, cuando él dice:

“Y nos cansemos pues de hacer bien, porque a su tiempo segaremos si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, mayormente a los de la familia de la fe.”

No te canses. No permites que una actitud de inutilidad se infiltre en tu mente y tu corazón, como si, tus obras en Cristo fueran en vano. Sigue perseverando en la fidelidad a Dios y en hacer bien a todos y especialmente a los hermanos (la familia de la fe). Sigue sembrando semillas, sabiendo con absoluta certeza, que a su tiempo (en un momento muy específico, designado por Dios) segarás. Sembrando requiere mucho trabajo, y requiere mucha fe, porque no puedes ver la cosecha en el sentido inmediato. Tienes que confiar en que Dios cultivará el cultivo en el momento de la cosecha. Y hermanos, lo que tú Siembras en Cristo, nunca será perdido. ¡Sigue sembrando! ¡Sigue sirviendo! ¡Sigue invirtiendo en el Reino de Dios y si tú ves poco o nada en esta vida, sé con toda certeza, que la gloria traerá el último fruto de tus obras! ¡No te canses! ¡No pierdas las esperanzas! Eso es el último mensaje de la primera y segunda epístola a los Tesalonicenses, para nosotros.

4) Pero, oh amigo, si no eres un cristiano esta mañana, debes entender que tú también estás sembrando a una cosecha. Pero, cualquier cosecha sembrada aparte de Cristo, es una cosecha

de la carne, que ha sido envenenada por el pecado. Y solo traerá destrucción. Habrá un día del juicio final, cuando todos comparecerán ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de todo lo que han hecho en esta vida. No pierdas esta corta vida invirtiendo en una cosecha de madera, heno y hojarasca.

Has sido creado por Dios y para Dios y su gloria. Pero tu naturaleza de pecado y los pecados que brotan de esa naturaleza, han causado que ahora te quedes corto de su gloria. Pero si te arrepientes de tus pecados hoy y clama al Señor Jesús en verdad, Dios te salvará y te dará una vida productiva a la glorificación de su digno nombre. Y al final; más allá de la puerta de entrada de esta breve vida, vivirás con Dios y su pueblo para siempre, donde hay gozo para siempre, para ser disfrutado en su gloriosa presencia. No muere en tus pecados. No muere en tus pecados. Busca al Señor mientras puede ser hallado, justo aquí y ahora, en el tranquilo lugar de la oración en tu propio corazón. Búscale ahora, antes de que sea demasiado tarde. ¡Qué Dios abra tu corazón a su realidad, para que encuentres vida y gracia en su hijo!

Amen!!!

Benediction: Jude 1:24-25